

El Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO aprobó la candidatura presentada por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y declaró al Mudéjar de Aragón Patrimonio de la Humanidad, título que ya poseía el Mudéjar de Teruel. El nombramiento supone el reconocimiento universal del mudéjar de Aragón, de extraordinaria belleza tanto en exteriores como interiores, que servirá para la protección y conservación de este patrimonio. Reconoce además parte de una cultura, de una manera de pensar y de ver las cosas que es, en definitiva, parte del alma aragonesa.

Texto: PILAR BARRANCO
Fotos: SANTIAGO CABELLO

Universal, singular y auténtico

**EL MUDEJAR
ARAGONÉS,
PATRIMONIO
DE LA
HUMANIDAD**



**Aragón se
convierte en la
primera
Comunidad
Autónoma en
número de
monumentos
Patrimonio de
la Humanidad.**



Arriba, el rico interior de la iglesia-fortaleza de Torralba de Ribota. A la derecha, la recién restaurada techumbre del castillo de Mesones de Isuela.

El organismo internacional aprobó en Helsinki, el 14 de diciembre de 2001, en una jornada histórica, la solicitud presentada por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón y amplió la declaración —obtenida en 1986 para 21 monumentos de Teruel— a 136 más, repartidos por toda la Comunidad Autónoma, obra de musulmanes convertidos al cristianismo.

Los maestros musulmanes, magníficos arquitectos, albañiles, carpinteros, decoradores en yeso y alfareros, permanecieron en los territorios aragoneses aún una vez que se consumó la expulsión de los musulmanes perpetrada por los vencedores cristianos.

El talante abierto de los aragoneses dio como fruto la existencia de una población formada por dos culturas: la árabe y la cristiana, a la que se sumaba una tercera, la judía. Aragón se convertía en un crisol en el que los árabes podían mantener parte de su religión y sus

costumbres, además de que se les permitía mantener sus oficios.

Eran excepcionalmente buenos en sus trabajos, por lo que a la hora de construir o decorar los servicios de los mudéjares eran requeridos por la belleza en el uso del ladrillo, de sus techumbres policromadas y cerámica, que caracteriza este estilo.

Los artesanos árabes, hasta la conversión obligatoria que tiene lugar en Aragón en 1526, dejan incluso su firma esculpida, como en el caso de «mahoma Rami», arquitecto de la iglesia de Cervera de la Cañada. Usan, acostumbrados a la prohibición coránica de la figura humana, gran cantidad de motivos decorativos geométricos y vegetales, en la que aparecen elementos de la escritura árabe, con textos aljamiados. En Santa María de Maluenda un osado alarife incluyó en un texto la frase en árabe «no hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta».

La arquitectura mudéjar aragonesa, su orfebrería, se encuentra especialmente en los alre-



GONZALO BORRÁS

«El mudéjar aragonés es diferente»

El director de la Institución Fernando el Católico, Gonzalo Borrás, es el máximo especialista que tiene el Mudéjar, su principal impulsor y estudioso, hasta el punto de que se le conoce como «inventor» del mismo. Ya en 1967 conocía todo lo referente a Zaragoza y se decidía a trasladarse desde la Universidad de Zaragoza hasta Calatayud, donde preparó su tesis.

Para entonces, el mudéjar se veía como arte menor y no interesaba mucho, pero en unos bulliciosos simposios organizados en Teruel a partir de 1975 por Santiago Sebastián, el mudéjar cobró dimensión internacional.

Gonzalo Borrás ha tenido gran responsabilidad en el hecho de que el mudéjar haya sido declarado Patrimonio de la Humanidad: «se ha realizado un trabajo muy duro y riguroso, muy fundamentado y estudiado. La UNESCO incluso envió a un representante que visitó uno por uno todos los monumentos, al que hubo que argumentar las razones del porqué el mudéjar aragonés se merecía este resultado».

«El mudéjar aragonés es diferente al que se da en otras comunidades españolas por el profuso uso que hace del ladrillo, no sólo como material constructivo sino también como decorativo».

Según Borrás, «no se trata sólo de densidad artística sino de unos caracteres artísticos que le confieren una personalidad muy diferenciada en el contexto nacional. Esos rasgos diferenciadores hunden sus raíces en el pasado artístico musulmán de la región, concretamente en el palacio de la Aljafería, monumento capital de la época de taifas del siglo XI».

«El reconocimiento de la UNESCO servirá para la protección y conservación de este patrimonio».

dedores de la entonces poderosa Zaragoza, hoy ciudad macrocéfala pero con bastantes menos implicaciones políticas, sociales y culturales, las tierras llanas de Ebro, y sus afluentes meridionales, el Jiloca y el Jalón, con el Palacio de la Aljafería, construcción musulmana del siglo XI, como obra culmen del mudéjar.

El ladrillo, el yeso y las techumbres policromadas se encuentran en puntos tan alejados como Monzón, Báguena y Tarazona, cuya catedral, por cierto, merecería estar entre los arquetipos que ha incluido la UNESCO en su declaración.

En su decisión, el Comité de Patrimonio valoró genéricamente la «universalidad, singularidad y autenticidad» del arte mudéjar aragonés en su totalidad, y destacó como «arquetipos» seis obras de especial relevancia.

Con dos de los monumentos más emblemáticos de Aragón, que son el centro de la atención de viajeros de todo el mundo, como es el caso del Palacio de la Aljafería y la Catedral de San Salvador de la Seo, el auténtico triunfo del mudéjar

“El Palacio de la Aljafería es la obra culmen del mudéjar”



JAVIER CALLIZO. Consejero de Cultura DGA

He recibido la noticia con gran satisfacción. Es un paso de gigante, que impulsará, sin duda, el turismo en la Comunidad Autónoma. La inclusión supondrá un esfuerzo adicional para la DGA en materia de conservación y difusión del patrimonio cultural. La DGA ha invertido en los dos últimos años 800 millones en la conservación del patrimonio mudéjar y tiene previsto destinar otro tanto en lo que queda de legislatura. Hasta el momento hay 64 monumentos mudéjares declarados Bien de Interés Cultural, una cifra que en los dos próximos años podría aumentar hasta completar los 157 monumentos.

Asimismo se va a poner en marcha un Centro de Gestión de Patrimonio Mundial en Zaragoza que, en breve, se completará con otros 4 en Calatayud, Teruel, Daroca y Tarazona. Los monumentos formarán parte, además, de una futura ruta turística.



ANTONIO MOSTALAC
Director General de Patrimonio

“Ha sido magnífico y confieso que lloré cuando me dieron la noticia”.

reside en el reconocimiento del Aragón medieval, en el que se conocía a Zaragoza como «la ciudad dorada», que recibía a intelectuales y artistas del mundo conocido por entonces. La ciudad dorada, que ha popularizado el historiador José Luis Corral, fue paradigma de respeto y de tolerancia de la convivencia entre razas y religiones. Por eso, el mudéjar es no sólo la columna que identifica y vertebrata a parte del territorio aragonés, sino todo un símbolo de convivencia.

El resto, hasta seis, de edificios que personifican el mudéjar aragonés, son la iglesia de San Pablo, en el «gancho» zaragozano, la colegiata de Santa María de Calatayud, la iglesia parroquial de Santa Tecla de Cervera de la Cañada y la de Santa María de Tobed.

Todos ellos se suman a las ya reconocidas torres turolenses de los templos de San Pedro, San Salvador, San Martín y a la catedral de Santa María de Mediavilla, así como la techumbre de esta última, que se encontraban catalogadas desde hace 15 años. Además del mudéjar, la UNESCO declaró también Patrimonio de la Humanidad el paisaje natural de Aranjuez, en Madrid. Con estas dos nuevas incorporaciones, España continúa a la cabeza de países por bienes protegidos –37– y Aragón se convierte en la primera Comunidad Autónoma en número de monumentos Patrimonio de la Humanidad.

Gestión y difusión

La Comunidad Autónoma será pionera en la creación de varias iniciativas para la gestión y la difusión del patrimonio mundial. El mudéjar aragonés ya figura donde se merece por su singularidad: en la lista del Patrimonio de la Humanidad. A ese logro del Gobierno aragonés le sucede sin solución de continuidad el reto de utilizar esa catalogación para impulsar la con-

servación, la difusión y la puesta en valor de ese ingente y disperso (157 monumentos) legado cultural.

El director general de Patrimonio del Gobierno de Aragón, Antonio Mostalac, señaló en su presentación que el elemento clave para esa labor será el Centro de Gestión del Patrimonio Mundial de Aragón, «que deberá dinamizarlo, atendiendo a su conservación y su rentabilidad sociocultural».

Esta oficina, pionera en España y que se ubicará en la calle Juan Pablo Bonet, entrará en funcionamiento a finales de 2002 y contará con la colaboración de las direcciones de Patrimonio, Turismo y Acción Cultural y del Consejo Internacional para la Defensa de los Sitios y Monumentos Históricos (Icomos), organismo asesor de la Unesco.

El mudéjar aragonés contará también con dos centros de interpretación específicos. Uno

se ubicará en Calatayud, y su sede se instalará en el Palacio de Pujadas, que se encuentra actualmente en rehabilitación y cuenta con un presupuesto de 200 millones de pesetas. El otro centro de interpretación se situará en la capital turolense, cuya ubicación todavía está por decidir dentro del centro histórico.

Día del Patrimonio Mundial

Aragón también será pionera en dedicar un día a su Patrimonio Mundial. Se espera que en breve se publique el decreto que señale de esta forma la fecha del 14 de diciembre, en la que se realizó la declaración del mudéjar.

Mostalac apuntó que la ocasión merece esa relevancia, entre otras cosas, porque «España no podrá volver a incluir un monumento en el listado por lo menos en cinco años». La dureza en el criterio de valoración del organismo mundial realza la importancia de lo logrado.

MANUEL BLASCO. Alcalde de Teruel:

«Estoy orgulloso y contento»

Estoy contento y orgulloso, como cualquier aragonés, por este reconocimiento artístico internacional. Muy satisfecho por la decisión de la UNESCO, porque abrirá posibilidades turísticas a la comunidad y al propio Teruel, y es muy importante sumar esfuerzos.

Como alcalde me reuniré con los representantes de todos los municipios afectados para tomar medidas conjuntas. El mudéjar se muestra ahora mucho más importante, lo que permitirá realizar campañas en común, presentaciones en ferias y estudios sobre todo el patrimonio aragonés.

La declaración de Patrimonio de la Humanidad supuso para Teruel, hace 15 años, un auge turístico muy importante, que en los últimos tiempos se ha incrementado gracias al monumento a los Amantes y, sobre todo, a Dinópolis.



El templo de Montalbán y el de Cervera de la Cañada demuestran la riqueza constructiva del mudéjar.



ANTONIO BELTRÁN. Catedrático e investigador

Lo que ha hecho la UNESCO es llevar a cabo el reconocimiento universal del mudéjar, es decir, de la expresión máxima de la arquitectura del ladrillo, a través de su mejor exponente en el mundo, como es el mudéjar aragonés.

Pero el mudéjar aragonés no sólo es la arquitectura, sino un fenómeno social de fusión de diferentes culturas que incluye la música, la cocina y otras manifestaciones.



El ábside de La Seo de Zaragoza y la iglesia de Tobed son algunos de los monumentos destacados por la UNESCO.

Otra de las actuaciones de difusión prevista es la creación de una página web dedicada al mudéjar que se podrá consultar desde el portal del Gobierno de Aragón. Por lo que respecta a Zaragoza capital, hay un acuerdo con la Asociación de Bares y Restaurantes para crear, antes de que acabe el año, una ruta de tapas mudéjares por los establecimientos que se encuentran cercanos a los monumentos galardonados.



Conservación

La DGA ha invertido en los dos últimos años 800 millones de pesetas en restaurar y conservar varios de los edificios catalogados en la lista de la Unesco y tiene previsto gastar otro tanto en lo que resta de legislatura. Entre las actuaciones más importantes que ya se han concluido o están muy avanzadas figuran la torre de San Martín y la torre y la iglesia de San Pedro (Teruel), la iglesia de Montalbán, la colegiata de Santa María de Calatayud, el ábside de la parroquia de Magallón y los templos de Tobed, Cervera de la Cañada y Belmonte de Gracián.

La torre del reloj en el pueblo viejo de Belchite y la iglesia de San Pedro de los Francos de Calatayud son las actuaciones más urgentes. En ambas está previsto un rápido inicio de las obras. La iglesia de la Magdalena y la torre de la de Utebo precisan también reparaciones urgentes. Mención aparte merece la catedral de Tarazona. Su plan director prevé que la trabajosa recuperación de esta gran joya mudéjar esté terminada en 2008. Burocráticamente, el compromiso más importante de Cultura es sacar adelante la declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) de todos los monumentos declarados Patrimonio de la Humanidad. Es un trámite fundamental para

acometer su rehabilitación y conservación, ya que delimita el entorno de protección. Actualmente, ya hay 64 que tienen ese reconocimiento administrativo y Mostalac asegura que «todos lo poseerán al final de la legislatura».

Otros nombramientos

El Comité del Patrimonio Mundial de la Organización de la ONU para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), reunido desde el pasado día 11 en Helsinki, ha elegido también otros tres parajes naturales: el litoral del Dorset y del este de Devon (Reino Unido), la región Jungfrau-Aletsch-Bietschhorn (Suiza) y el Sijote-Alin central (Federación rusa). Además se han incluido en la lista de paisajes culturales, que no ha quedado cerrada aún, el de Ferto-Neusiedlersee (Austria y Hungría) y el Parque Nacional de Massada (Israel), país que entra así por primera vez en esta lista. Brasil, además de contar con dos nuevos sitios -los Parques Nacionales de Chapada dos Veadeiros y Emas (El Cerrado) y las Reservas de Fernando de Noronha y del atolón das Rocas (Islas atlánticas)-, logró que se retirase de la lista de Patrimonio en Peligro el Parque Nacional de Iguazú, en la que figuraba desde 1999. El par-

FERNANDO MARTÍN

Alcalde de Calatayud y Presidente de la comarca

Algunos expertos aseguran que la comarca de Calatayud es una de las que cuentan con el más rico y numeroso patrimonio mudéjar del mundo. Que se haya elegido tres monumentos de nuestra comarca como ejemplo del mudéjar aragonés no hace sino intensificar mi preocupación por el mantenimiento de ese patrimonio. La colegiata de Santa María de Calatayud se encuentra en rehabilitación desde hace años. Están a punto de concluir las obras de restauración de su espectacular torre y claustro mudéjar, pero el plan integral que marcará los plazos y actuaciones a llevar a cabo para acabar la restauración está en fase de redacción. La declaración será sin duda muy beneficiosa para la zona porque puede contribuir a un importante incremento del turismo.



que de las famosas cataratas de Iguazú ingresó en el Patrimonio Mundial en 1986. Por contra entraron hoy en la lista del Patrimonio en Peligro, que cuenta con 31 inscritos, la ciudad santa paleocristiana de Abu Mena (Egipto), Patrimonio Mundial desde 1979 y actualmente amenazada por un proyecto agrícola, y los arrozales en terrazas de las cordilleras filipinas, inscritas en 1995, con graves problemas de gestión y conservación.